



## DECISIONES QUE SANAN

Sin duda que ha escuchado la expresión "el tiempo sana todas las heridas." Desdichadamente, no es verdad. Frecuentemente hablo con gente que todavía están llevando consigo las heridas desde hace 30 o 40 años. La verdad es que, el tiempo muy a menudo hace que las cosas empeoren. Las heridas que se dejan sin ser atendidas supuran y esparcen la infección alrededor de todo su cuerpo. El tiempo sólo extiende el dolor si el problema no es tratado.

"Decisiones que Sanan" es un programa bíblico y balanceado para ayudar a la gente a vencer sus heridas, hábitos y frustraciones. Basado en las palabras reales de Jesús, más que en teoría psicológica, este programa de recuperación es más efectivo en ayudar a la gente a cambiar que cualquier otro que haya oído o visto. Por muchos años he sido testigo de cómo el Espíritu Santo ha usado este programa para transformar literalmente miles de vidas y así mismo ha ayudado a mucha gente a crecer hacia una completa madurez cristiana.

Tal vez esté familiarizado con el clásico programa 12 Pasos de Alcohólicos Anónimos y de otros grupos. Aunque indudablemente muchas vidas han sido ayudadas a través de los 12 Pasos, siempre me he sentido incómodo con la ambigüedad del programa acerca de la naturaleza de Dios, el poder salvador de Jesucristo y el ministerio del Espíritu Santo. Así que inicié un estudio intenso de las Escrituras para descubrir lo que Dios tenía que decir acerca de la "recuperación." Para mi asombro, encontré los principios de recuperación - en su orden lógico - dadas por Cristo en Su más famoso mensaje, el Sermón del Monte.

Mi oración por usted es que, por medio de Decisiones que Sanan profundice en la paz y eterna libertad en Jesucristo al recorrer su propio camino a la sanación.

*Dr. Rick Warren, Iglesia de la Comunidad del Valle de Saddleback*

\* Programa basado en "Celebremos la Recuperación" autores John Baker y Dr. Rick Warren



## ASPECTOS PRINCIPALES

1. Está basado en la palabra de Dios; la Biblia. Cuando Jesús enseñó el Sermón de Monte, comenzó declarando 7 formas de ser feliz. Hoy les llamamos las Bienaventuranzas (Mateo 5: 3-12). Al comprender lo que Jesús está diciendo, usted se da cuenta que estos 8 principios son el camino de Dios a la recuperación, integridad, crecimiento y madurez espiritual.
2. Es una mirada a lo que está adelante. En lugar de revolcarse en el pasado o desenterrar y ensayar recuerdos dolorosos una y otra vez, se enfoca en el futuro. A pesar de todo lo que ya ha sucedido, la solución es comenzar a tomar ahora decisiones sabias y depender del poder de Cristo para ayudarnos a tomar esas decisiones.
3. Destaca la responsabilidad personal. En vez de jugar al juego de víctima de “acusación y excusa”, este programa ayuda a la gente a enfrentar sus propias decisiones y tratar con lo que pueden hacer acerca de su problema. No podemos controlar todo lo que nos sucede, pero sí podemos controlar cómo responder a todo lo que nos pasa. Ese es el secreto de la felicidad. Cuando dejamos de gastar el tiempo en buscar culpables, tenemos más energías para solucionar el problema. Cuando dejamos de esconder nuestras faltas para lanzar acusaciones a otros, entonces el poder sanador de Cristo puede comenzar a trabajar en nuestra mente, voluntad y emociones.
4. Destaca un compromiso espiritual con Cristo Jesús. Una recuperación duradera no puede suceder si este paso. Todos necesitamos de Jesús
5. Utiliza la verdad bíblica que necesitamos cada uno para crecer espiritualmente y emocionalmente. Esta edificada en el principio de Nuevo Testamento de que nosotros no mejoramos por nosotros mismos, nos necesitamos unos a otros.
6. Es para todo tipo de hábitos, heridas, complejos, adicciones, frustraciones, etc. Trata un sin número de aspectos y no un problema en particular.
7. Produce mentores, vidas cambiadas y transformadas siempre atraen a otros que desean ser cambiados.

*“Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto y ríos en lugares desolados”. Isaías 43: 18,19*